



Callixto

¡Celebren!

La Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, un día de orgullo regional y espiritual para los hispanos, está marcado por grandes fiestas en todo México, la América Central, y el Suroeste de los Estados Unidos.

Típicamente, el 12 de diciembre se celebra con fuegos artificiales, procesiones, fiestas, y la celebración de la Santa Misa. Una costumbre favorita es colocar un pequeño objeto de estaño o plata en forma de un corazón, un brazo, o una pierna sobre o cerca de una estatua de la Virgen, para representar una oración respondida, especialmente por la salud.

En la Ciudad de México, los peregrinos se reúnen cerca de la catedral, donde la *tilma* se exhibe hasta con tres días de anticipación. Miles llegan en bicicleta, y muchos se arrastran de rodillas en señal de penitencia. En Oaxaca, los niños se visten para representar las muchas tribus nativas de México que van a honrar a Nuestra Señora. En otras áreas, los niños se visten como Juan Diego o hasta como la misma Virgen.

Teniendo lugar durante el Tiempo de Adviento, la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe le ofrece a parroquias y familias la oportunidad de recordar a Nuestra Señora de una manera especial, mientras esperamos con ella el nacimiento de Cristo. Una comida exhibiendo platos mexicanos como enchiladas, tacos, sopapillas, mole, y guacamole, siempre es apropiada. Pasteles de maíz (o rodajas de maíz) y caramelos se les pueden dar a los niños, así como rosas de papel para simbolizar las flores que Juan Diego juntó en su manto.

5 Maneras de Celebrar la Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe en Hogares y Parroquias

1 Nuestra Señora de Guadalupe nos recuerda oraciones respondidas. Crear imágenes de oraciones respondidas para colocarlas al lado de una fotografía o estatua de Nuestra Señora de Guadalupe. Estas pueden ser un corazón para representar un consuelo recibido, un ojo en agradecimiento por una exitosa cirugía ocular, o una tarjeta de negocio para agradecer un nuevo empleo.

2 Discutir cuestiones prevalentes en nuestro mundo hoy día, hacia las cuales nos llama la atención Nuestra Señora. Concluir con una oración por estas preocupaciones y discutir la posibilidad de más acciones para responder a estas situaciones.

3 Hacerle una novena a Nuestra Señora de Guadalupe como parroquia o como familia. Vean <http://www.sancta.org/morenila.html>.

4 Incluir la historia de San Juan Diego en sus preparaciones de Adviento. Servir flan mexicano como un gusto. (Encuentren una receta sencilla en www.recipezaar.com/113507).

5 Invitar parroquias, familias, y a individuos locales a que compartan su devoción a Nuestra Señora de Guadalupe.



Oración

Nuestra Señora de Guadalupe, te encontramos entre los pobres, los pequeños, aquellos a quienes el mundo no cuenta para nada. Tú nos recuerdas nuestras prioridades. Tú nos recuerdas cuán precioso cada uno de nosotros es para ti y para tu Hijo, Nuestro Señor, Jesucristo. Tú nos consuelas en nuestro sufrimiento. Tú nos retas a usar nuestra fortaleza. Tú nos llamas a hacer todo lo que Él nos dice (Juan 2, 5).

Que le prestemos atención a tu mensaje que nos fue dado en Guadalupe: reconocer el amor de Dios, proteger a los inocentes, reemplazar nuestro temor con confianza, mantener nuestras prioridades en orden. Te lo pedimos por la misericordia y la gracia de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite osv.com/pamphlets.

Para ordenar cantidades adicionales de este o cualquier otro folleto, contacte a:



800.348.2440 • osv.com

Por Ana Arista White y Woodeene Koenig-Bricker

Copyright © Our Sunday Visitor, Inc.

Ninguna parte de este folleto puede ser reproducido

o impreso de ninguna forma.

Núm. de inventario. P425

Nihil Obstat: Reverendo Michael Heintz, Ph.D.

Censor Librorum

Imprimatur: ✠ Kevin C. Rhoades

Obispo de Fort Wayne-South Bend

El Nihil Obstat e Imprimatur son declaraciones oficiales de que un libro o folleto no contiene errores doctrinales ni morales. No hay allí implicación alguna de que quienes hayan aprobado el *Nihil Obstat* o el *Imprimatur* coincidan con el contenido, las opiniones o afirmaciones expresadas.

Las citas bíblicas han sido tomadas de *La Biblia Latinoamericana 48a edición*, SAN PABLO EDITORIAL VERBO DIVINO.



Patrona De Las Américas

Nuestra Señora de Guadalupe

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

“Los encomiendo a todos ustedes a la Virgen Inmaculada, Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de las Américas”.

– Papa Juan Pablo II



Shutterstock



El segundo de los santuarios católicos más visitados fuera de San Pedro se encuentra en la zona norte de la Villa de Guadalupe, Ciudad de México. En lo alto, en una pared de la Basílica circular se encuentra colgada una *tilma* o manto de 500 años, misteriosamente impresa con la imagen de una mujer de piel morena, vestida con un manto azul salpicado de estrellas. Ella es Nuestra Señora de Guadalupe.

¿Por qué el mensaje de este templo y de esta aparición se ha granjeado tanto el cariño de los creyentes en todo el mundo? Porque Nuestra Señora, al igual que el Dios que ella llevó en su vientre y adoró, asumió la forma de la más pobre de los pobres para alentar, recordar, amar, consolar, revelar a su Hijo. Y su mensaje está dirigido a cada uno de nosotros.

La Historia de Nuestra Señora de Guadalupe

Nuestra información sobre la Virgen de Guadalupe está basada en una obra del siglo XVI escrita en Nahuatl, la lengua azteca, por el erudito indígena Antonio Valeriano.

El sábado 9 de diciembre del año 1531, un pobre azteca llamado Juan Diego iba camino a oír Misa, cuando se acercó a un cerro no lejos de lo que había sido una vez un templo dedicado a la virgen madre de los dioses aztecas. De pronto, él escuchó la música más hermosa y olió un suave aroma que lo hizo preguntarse

si estaría soñando. Mas entonces, divisó a una hermosa señora de tez morena quien le preguntó a dónde iba. Cuando él le dijo que iba a Misa, ella sonrió y le dijo:

“Conoce de seguro, hijo mío, el más pequeño, que yo soy la perfecta y siempre Virgen Santa María, madre del verdadero Dios, por el que uno vive, el creador de la humanidad, el que es dueño de lo que está cerca y lejos, el dueño del cielo y de la tierra. Yo deseo ardientemente que me construyan aquí mi sagrada casita, un *Teocali*, donde yo lo mostraré a Él, lo exaltaré y lo manifestaré. Donde se lo ofreceré a todos los pueblos con todo mi amor, mi mirada compasiva, mi ayuda, y mi salvación, porque yo soy verdaderamente tu madre misericordiosa, tuya y madre de todos los que viven unidos en esta tierra, y de toda la humanidad, de todos los que me aman, de los que me claman, de los que me buscan, de los que confían en mí. Allí escucharé su clamor, su tristeza, como para refrenar todos sus distintos dolores, sus miserias y tristezas, para remediar y aliviar sus sufrimientos”.

Entonces, Juan Diego fue encargado de llevar este mensaje a su obispo.

El Reto del Obispo

Aunque impresionado por la humildad y la sinceridad de Juan, el obispo dudó confiar en su palabra. Le pidió a Juan que lo visitara otro día en el que, le prometió, tomaría en consideración el mensaje de la Señora celestial.

Un deprimido Juan Diego se encontró con la Señora celestial y le rogó que encomendara el mensaje a una persona más importante que él. Pero la hermosa mujer sólo repitió su solicitud y le aseguró a Juan que su deseo era confiarle a él esta misión. Animado, él prometió entregar su mensaje la tarde siguiente.



The Crossiers

El próximo día, Juan Diego llegó a la residencia del obispo y solicitó una audiencia. Una vez más, el obispo lo interrogó, pero no creyó lo que se le dijo y pidió una señal de la Señora celestial.

Cuando Juan sorprendió al obispo preguntándole confiadamente que tipo de señal él desearía, el obispo no respondió, solamente lo despidió y envió a algunos ayudantes de su confianza a que lo siguieran y lo observaran. Juan fue directamente al Cerro del Tepeyac, donde se encontró con Nuestra Señora y le comunicó la petición del obispo. Ella escuchó, y entonces le pidió a Juan que volviera la mañana siguiente, el 12 de diciembre.

Los Signos de Guadalupe

Al día siguiente, en lugar de encontrarse con Nuestra Señora, Juan fue en busca de un sacerdote para que le administrara la Extremaunción a su tío moribundo. Sin embargo, aún en esta otra ruta se le apareció Nuestra Señora y le preguntó a dónde iba. Avergonzado, Juan le explicó. Nuestra Señora le

respondió, “Escucha y deja que penetre tu corazón, mi querido hijo. No estás preocupado o apesadumbrado de dolor. No temas enfermedad o tribulación alguna, ansiedad o dolor. ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre? ¿No estás bajo mi sombra y protección? ... ¿hay algo más que necesites?”



El tío de Juan Diego se recuperó de su enfermedad en ese momento.

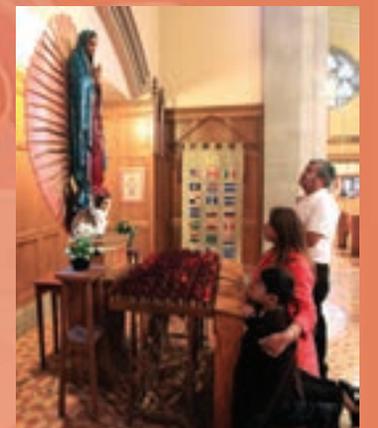
Entonces, Nuestra Señora le dijo a Juan que fuera a la cima del cerro, donde encontraría una variedad de flores abriéndose en el terreno congelado. Ellas serían la señal que el obispo había pedido.

Juan obedeció, juntó las flores y las colocó en su *tilma*, después de lo cual Nuestra Señora le dio instrucciones de revelar el contenido solamente al obispo.

Juan llegó a la residencia del Obispo, al principio las autoridades recibieron a Juan con sospechas y exigieron conocer el contenido de su *tilma*. Mas cuando el obispo escuchó la conmovición, le dio la bienvenida a Juan. Ante esta acogida, Juan supo que era el momento correcto para mostrarle al obispo la señal que había solicitado. De modo que abrió su manto, y una cascada de flores cayó al suelo – y el obispo y los demás en la habitación miraron asombrados y cayeron de rodillas en veneración. Maravillado, Juan Diego miró su *tilma* y se dio cuenta de que la imagen de Nuestra Señora estaba milagrosamente impresa en ella. A la luz de esta clara señal, el obispo, humillado, le rogó a Juan Diego que lo perdonara y lo invitó a ser su huésped de honor en su residencia.

Un Día Santo

Puede que Nuestra Señora de Guadalupe sea la aparición de la Santísima Virgen más reconocida en el mundo. Veinticinco Papas la han honrado, y millones de peregrinos han llegado a pedir su intercesión y a reconocerla como madre, protectora, y guardiana. En 1999, el Papa Juan Pablo II declaró el 12 de Diciembre un día santo para todo el continente americano, y colocó a todos los niños, especialmente los no-natos bajo su cuidado.



Karen Callaway